

OBCECACI3N DIGNA DE TODO RESPETO

Al entregarnos el Dr. L3pez su anterior art3culo, manifest3mosle que si despu3s de haberlo le3do lo consider3bamos conveniente har3amos algunas observaciones al mismo, objet3ndonos dicho se3or que no juzgaba correcta nuestra contestaci3n en el mismo n3mero en que se publicara su trabajo.

De modo, que cuando ignoraba el Dr. L3pez que L. R. significase La Redacci3n y cre3a que se trataba de un particular, encontr3 la contestaci3n inconveniente, y al tener conocimiento de que nuestra redacci3n se reservaba el derecho de contestar 3 su nuevo art3culo, lo consider3 igualmente incorrecto. Sus art3culos no deben ser contestados por La Redacci3n ni por nadie, sino despu3s de larga meditaci3n.

No puede menos de sorprendernos que el Dr. L3pez, a3n cuando desconozca las pr3cticas period3sticas, fundadas en la l3gica y la justicia, tenga tanta aversi3n 3 que se le conteste en el mismo n3mero en que se publican sus escritos y confunda la inmoralidad, el mangoneo, las ligerezas y las trampas, con el sentido com3n y la raz3n.

¿Ser3 porque el Dr. L3pez, en su 3ltimo art3culo, trata de la suposici3n de "que las huestes se componen de m3dicos alg3n tanto bobalicones que se dejan convencer por el 3ltimo que habla y claro... ¡all3 v3!"?

Est3 completamente equivocado el Dr. L3pez: los m3dicos no son tontos ni inmorales.

Podr3 haber en nuestra clase, como en todas, sus excepciones, las cuales nosotros hemos constantemente combatido, pero la gran mayor3a de nuestros compa3eros no pertenece al g3nero de los bobalicones, de los que ejercen el timo cient3fico y de los que sostienen determinados contubernios

Debiera constarle al Dr. L3pez que la clase m3dica es una de las m3s ilustradas, de las m3s desinteresadas y de las m3s dignas.

Tambi3n nos sorprende extraordinariamente que, 3 pesar de haber le3do el Dr. L3pez la mencionada carta que el Sr. Secretario de esta redacci3n escribi3 3 *El Noticiero Universal*; del suelto publicado por el mismo peri3dico el d3a 18 del pasado, y